

7.- ¿Cuál era la finalidad de la expedición mandada a México por el gobernador de Cuba?

8.- A partir de qué fecha comenzaron a llegar a México los primeros misioneros.

9.- ¿Cuál era la unidad de producción en los grupos indígenas antes de la conquista?:

10.- ¿En qué parte de México se desarrolló de manera más dinámica la producción, en la época colonial?

CAPITULO 1

ORIGENES DE LA SOCIEDAD MEXICANA.

INTRODUCCION.

Mucho se ha discutido sobre los orígenes de la población del Continente Americano, y se han elaborado diversas teorías al respecto. La más fundamentada es la que sostiene que los primeros pobladores de América, llegaron cruzando el Estrecho de Bering, que separa a Asia y Alaska con una distancia de poco más de 80 kilómetros, y que en el período de glaciación, pudo haber alcanzado tal punto de congelación en sus aguas, haciendo posible el paso de los habitantes Asiáticos.

La organización en tribus y la necesidad de oportunidades de supervivencia pudo haber obligado a los primeros pobladores a emigrar continuamente por todo el territorio del continente, a dispersarse y formar distintas culturas que estuvieran acorde con las condiciones locales y las posibilidades de alimentación.

1. LOS OLMECAS.

Esta cultura floreció aproximadamente entre 1,200 y 500 años antes de Cristo en la zona de Oaxaca, Chiapas, la parte

sur de Veracruz y la costa este de Guatemala; una cultura indígena muy avanzada tanto en la construcción de pirámides como en la creación y utilización del calendario y las matemáticas. Es difícil precisar las causas que originaron su decadencia probablemente la presión de otros grupos dominantes y la consiguiente disperación del grupo provocaron la caída de esta primera gran cultura mexicana.

2.- TEOTIHUACAN:

Sobre las ruinas de la cultura olmeca empiezan a surgir una gran variedad de culturas, parecidas entre sí. De éstas una de las más sobresalientes fue la teotihuacana, cuyo poder se extiende sobre pueblos diferentes, que se sintieron atraídos por el comercio, el esplendor de la gran ciudad que crearon y de los dioses que la presidían.

Alcanzó esta cultura una urbanización impresionante y se formaron en ellas diferentes clases sociales entre las que destacan:

a) *Mercaderes*. Eran quiénes realizaban largas expediciones llevando y trayendo muchos productos.

b) *Militares*. Cuya participación era relativa, pues no era esta cultura predominantemente bélica.

c) *Sacerdotes*. Que formaban el más importante grupo, pues siendo los representantes de los dioses, eran quienes tenían los mas altos conocimientos de astronomía y matemáticas, e hicieron de la religión el centro de todo.

La decadencia y destrucción de la ciudad pudo haberse debido a la inconformidad de otros grupos indígenas que pasaron a estar bajo el poderío de esta cultura. La ciudad Teotihuacana fué incendiada, saqueada y parcialmente destruida; la escalera monumental de la pirámide de la Luna fué destruida las grandes piedras de los escalones fueron arrancados y esparcidos por la plaza.

Independientemente de los motivos y causas que provocaron el desastre, Teotihuacan deja una herencia cultural y una leyenda que apenas terminaron en tiempos de la conquista española.

3.- ANTECEDENTES DE LA CONQUISTA.

Al momento de la conquista española los pueblos indígenas que habitaban la región central de México habían alcanzado ya un importante avance tanto científico como tecnológico.

I.- En la Agricultura, base material de la civilización indígena, encontraron además de la satisfacción de sus necesidades alimenticias, materias primas para la elaboración de artesanías.

Entre las plantas de uso industrial cultivaban el algodón, generalmente a base de riego en las zonas templadas y la fibra del maguey. Además de plantas estimulantes y alucinantes de uso medicinal y religioso.

También eran importantes la recolección de plantas silvestres, la caza, la pesca y el uso de animales domésticos como alimentos.

II.- La organización social de los grupos indígenas estaba basada en la división del trabajo, sin embargo, en algunas ramas de la producción, la especialización estaba relativamente poco desarrollada.

La economía estaba dirigida por el Estado, las relaciones económicas en la producción y distribución de bienes se basaban en las relaciones políticas de dominio.

Entre los gobernados la familia era una unidad económica en la producción y en el sistema tributario, y el heredero o jefe de la familia era quien pagaba los tributos de la familia entera conforme al uso local. Sin embargo, en algunas regiones las tierras las heredaban todos los hijos, repartiéndose entre sí la hacienda y pagando su tributo cada uno por separado.

III.- En el aspecto económico el gobierno controlaba los recursos fundamentales como la tierra y el trabajo, reglamentaba y participaba en el proceso de producción y decidía las líneas generales de la distribución de la riqueza.

La producción hogareña de los labradores y los artesanos se dirigía principalmente a las necesidades propias o mediante cambios en el mercado, que era el mecanismo de distribución de los productos de la actividad familiar, pero de forma limitada pues, los señores y nobles tenían entre sus dependientes labradores y artesanos que los proveían.

El mercado de Tlatelolco en la Ciudad de México asombró a los españoles por la gran cantidad de personas que concurrían a él y la inmensa variedad de mercancías que compraban y vendían.

El hecho de que los pueblos, indígenas tuvieran un desarrollo tan notable, fue lo que impulsó a los conquistadores españoles, pues la riqueza de joyas que estaba en poder de los soberanos, la gran cantidad de plantas de cultivo y la riqueza de explotación que representaban los indígenas auguraban una fuente insustituible de grandeza.

4.- LA CONQUISTA.

Los mexicas se establecen hacia 1325 en una pequeña isla, parte de un archipiélago en el lago de Texcoco que con el tiempo se volvería la Ciudad de Tenochtitlan y en 1428 después de cruenta lucha con los Tepanecos se forma el imperio azteca.

Es en el siglo XVI cuando el gobernador de Cuba, Diego Velázquez, envía la tercera expedición a México, con el fin de que se explorara y se buscara la forma de comerciar con los pueblos indígenas existentes.

Esta expedición parte en 1521 al mando de Cortés, con una armada compuesta por once navíos y aproximadamente medio millar de expedicionarios, y al desembarcar en la costa de

Yucatán, barrenaron las naves, con la intención de dirigirse a la capital azteca, sin embargo, antes de partir decide fundar una base la cual llamó la Villa Rica de la Vera Cruz, lugar en el cual recibe numerosos obsequios que le son enviados por Moctezuma, el soberano azteca, con la petición de que se vaya, y no siga su camino. Cortés continúa con sus planes y se interna en el territorio mexicano, venciendo a los pueblos indígenas que encontraba y formando alianzas con ellos, hasta finalmente llegar a Tenochtitlan, donde Moctezuma lo recibe a las puertas de la ciudad, le entrega simbólicamente la ciudad y lo aloja con toda su gente en sus palacios, además de colmarlo de regalos. Después de esto Cortés se apoderó de él y de los principales jefes políticos aztecas y sometió a la ciudad.

Mientras esto ocurría el gobernador de Cuba había mandado a Panfilo de Narvaéz a combatir a Cortés, para prenderlo. Este después de dejar a Pedro de Alvarado en Tenochtitlan con Moctezuma prisionero, marchó a Cempoala donde derrotó a Narvaéz, y los soldados del capitán vencido se unieron a él que con su ejercito reforzado regresó a la capital azteca.

Durante la ausencia de Cortés, Alvarado había sido atacado por los aztecas, como represalia a la infame muerte que en masa ordenó de Jefes y señores en el Templo Mayor de la Ciudad. Los Tenochcas dejaron que Cortés entrara en la Ciudad, lo sitiaron y a pesar de que este intentó utilizar a Moctezuma para tratar de apaciguar la rebelión, no lo consigue y después de varios intentos por romper el cerco, logra salir de la ciudad con su ejercito diezmado y perdido casi todo el botín que habían acumulado, era la noche del 30 de Junio de 1520, conocida históricamente como la Noche Triste.

Cortés después de lograr la alianza de los pueblos indígenas rivales de los aztecas, sitió la ciudad de Tenochtitlan, que acababa de pasar por una epidemia que había matado mucha gente, y la dominó. Así la primera etapa de la Conquista de México culminó con la caída del Poderoso Estado Azteca en Poder de Hernán Cortés y de sus aliados indígenas.

Consumada la Conquista, Cortés organizó políticamente los nuevos territorios nombrando autoridades y entregando

tierras e indios a sus capitanes y soldados, pero si bien más de dos mil individuos probaron suerte en la conquista de Tenochtitlan como miembros de la expedición original de Cortés, o como gente de Narvaez, muy pocos fueron los que llegaron a beneficiarse de la explotación del mundo conquistado.

De esta forma pueden distinguirse varias etapas en la conquista militar.

a) La Primera que podría llamarse "antillana", dirigida por los intereses y proyectos comerciales de Diego Velázquez, el gobernador de Cuba, terminó con la fundación de la Villa Rica de la Veracruz. Con la fundación de una ciudad y siguiendo la antigua tradición municipal española Cortés cambia las reglas del equilibrio y reconoce como único superior a la corona. Cuando el ayuntamiento de Veracruz, formado por sus propios hombres, lo declara Capitán general de la empresa Cortés puede gozar de autoridad plena y desconocer a Velázquez, de quien había sido hasta entonces subordinado.

b) La Segunda etapa empezaría con la entrada de Cortés hacia las tierras del interior.

c) La Tercera etapa cubre el tiempo de la llegada de Cortés a México y su recibimiento por Moctezuma.

d) La última etapa sería el sitio y caída de Tenochtitlán y la prisión de Cuauhtémoc, último soberano del imperio azteca.

Pero el siglo XVI no es solamente el de la lucha militar. El triunfo de los conquistadores y el reparto que hacen de la riqueza de las nuevas tierras, el sojuzgamiento de los hombres por medio de la esclavitud primero y de la encomienda después, y la distribución de las tierras por medio de mercedes, prefijan la nueva sociedad colonial.

5.- LOS MISIONEROS.

De la misma forma en que los conquistadores se extendieron por todo el territorio dominado, los conquistadores espirituales dominaron hasta las regiones más apartadas.

El número de sacerdotes que vinieron con Cortés no alcanzaba más que a cubrir las necesidades religiosas de los soldados, por lo cual la evangelización de los indios no podía avanzar mucho. Contaba Cortés únicamente con Fray Bartolomé de Olmedo y el clérigo Juan Díaz, que habían venido con él.

Es a partir de 1523 que comenzaron a llegar a México los primeros misioneros; en primer lugar los franciscanos, después los dominicos y por último los agustinos.

La Conquista de América no significa solamente la incorporación de nuevas extensiones de tierra a los dominios de la corona española, significa también la incorporación de los indígenas al mundo cristiano de Occidente, esto último no fue sólo un resultado sino una condición. Para justificar el dominio de las nuevas tierras, el sometimiento de los antiguos señores, la justa guerra, se estableció la necesidad e importancia de convertir un mundo de infieles a la fe verdadera.

Para establecer y facilitar la comunicación entre el misionero y el grupo humano que se intenta convertir había que crear un lenguaje común a todos. Para hacerlo había dos caminos a seguir:

a) Intentar traducir a la lengua indígena los conceptos propios de la nueva religión.

b) Mantener en el idioma de los conquistadores conceptos fundamentales y hacerlos aprender con su significado y contenido específicos a los futuros conversos.

Para seguir el primer camino era preciso tener un conocimiento muy profundo de las lenguas indígenas y del contexto histórico que pudieran conservar ciertas palabras máxime cuan-

do éstas traducen conceptos religiosos. Esto era difícil de lograr, pues se contaba con poco tiempo y existía la premura de una conversión masiva necesaria para la justificación de la conquista.

La desventaja del segundo procedimiento es que las nociones de la nueva religión se presentan con lenguaje extranjero, hacen que el individuo corra el riesgo de sentirse traidor a su propia cultura.

De esta manera los misioneros españoles del siglo XVI prefinieron la seguridad de la Ortodoxia a cualquier riesgo de traducción de conceptos en lenguajes que les tomaría todavía algunos años dominar.

Durante los primeros años, los religiosos no se contentaban con ejercer la jurisdicción religiosa, sino que usaron del poder civil, arrogándose facultades de corregidores y alcaldes ordinarios; esto dió origen a constantes enemistades entre los religiosos y los corregidores.

Dominicos, Franciscanos y Agustinos tomaron con gran calor las cuestiones políticas o administrativas que se agitaban en la colonia, y convirtieron los púlpitos en tribunas. Tomaron papel activo e influyeron mucho en las cuestiones relativas a la libertad de los indios y a la supresión de las encomiendas, pero cada una de esas órdenes trabajó a su manera. Los franciscanos buscaban principalmente el alivio de los pueblos y los individuos, y procuraban llevarles consuelo, dar instrucción cristiana a los niños y representar sus desdichas ante los reyes. Los dominicos pedían a estos, más que gracia y misericordia para los conquistados, justicia y respeto. Los agustinos procuraron ayudar a los dominicos y los franciscanos en la tarea de conquistar la libertad de los indios, y algunos de ellos se expresaron en ese sentido con extremada energía.

El establecimiento de las órdenes religiosas en la Nueva España fue muy importante, no sólo para la introducción de la fe cristiana entre los naturales de la tierra sino, por la influencia constante que tanto las órdenes como el clero ejercieron por más de 300 años en la vida social y política de la

colonia y de la república independiente.

6.- LAS ENCOMIENDAS.

El sistema de encomiendas tuvo origen en la conducta de Colón, cuando comenzaron a poblarse las primeras islas, por él descubiertas, ya él debe atribuirse el sistema de repartimientos que tan profundamente disgustaba a los reyes de España, que constantemente procuraban destruirlo o dulcificarlo. Llamáronse encomiendas estos repartimientos, porque al entregarle a los españoles los indios destinados a servirles y tributarles, se encomendaban a su amparo y protección, tanto para el buen tratamiento de sus personas como para que recibieran la fe cristiana.

Los repartimientos o encomiendas que sirvieron de base al establecimiento de las colonias españolas en las Indias, en el año 1523, en que el emperador decretó la libertad de los naturales de Nueva España, se habían hecho casi una necesidad en las islas y en el continente. Pero los repartimientos de indios comenzaron pronto a descubrir sus inconvenientes para la administración pública y los daños que causaban a aquéllos. Los reyes de España se esforzaron en impedir que el mal se perpetuara y se extendiera por las tierras que nuevamente se iban conquistando.

A pesar de todo, conquistadores y pobladores siguieron con repartimientos o encomiendas, sostenidos por los gobernadores y capitanes generales, resistencia contra la que nada podía el gobierno de la metrópoli. Ante esas dificultades, la corte de España se dedicó entonces, buscando el alivio de los vencidos, a reglamentar los derechos y cargos de los encomenderos.

Era la encomienda el derecho que se daba a un individuo para cobrar y hacer suyos los tributos que pagaba un determinado número de los naturales conforme a las leyes.

Aún y cuando la corona dispuso la no esclavitud, en los primeros años de la dominación española hubo en México gran